



Raymundo Riva Palacio

■ **Crimen de Estado**

**O**AXACA, Oax.— La tarde del 24 de abril de 2007 sucedieron tres incidentes en el Centro Histórico de esta capital aparentemente de forma independiente, pero que se entremezclaron y se convirtieron en un asunto de seguridad nacional. Esa tarde, policías municipales vieron entrar a unas personas armadas al Hotel El Árbol, y se ordenó detenerlos. Al mismo tiempo, policías locales y militares realizaban un operativo contra *narcomenudistas* en esa misma zona, y los dirigentes del EPR Gabriel Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, eran dejados tras una reunión de trabajo, pues más tarde, tendrían otra en el mismo perímetro.

Su desaparición —el primero es hermano del jefe del EPR, Tiburcio Cruz Sánchez— provocó que la guerrilla estallara bombas en ductos de Pemex en Veracruz y Guanajuato. Al crearse una Comisión de Mediación integrada por intelectuales y activistas, para que el gobierno federal informara el destino de Cruz Sánchez y Reyes Amaya, decretó una tregua unilateral. La Comisión se desintegró por los malos resultados, y hoy en día, a ciencia cierta, en Los Pinos no saben qué pasó con ellos.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos identificó este año a la policía ministerial de esta capital como la principal responsable de la desaparición de Cruz Sánchez y Reyes Amaya, aunque arroja sospechas también sobre otras policías estatales y la VIII Región Militar, que encabezaba el general Juan Alfredo Oropeza Garnica. Aunque la investigación que realizó ese órgano es la más completa y exhaustiva que se ha hecho hasta la fecha, tampoco es concluyente.

La CNDH soporta su caso en un fallo judicial que acepta que la última vez que los vieron los tenía la policía ministerial, pero este dato se sustentó en testigos de oídas. El gobierno de Oaxaca

también fue la principal línea de investigación del gobierno federal a lo largo de dos años, pero ahora ya admiten que no encontraron nada. La investigación fue iniciada por el exsecretario de Gobernación Carlos Abascal, y continuada en el sexenio

de Felipe Calderón. En su momento, el exsecretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño dijo estar seguro de que el gobernador Ulises Ruiz y su operador político Jorge Franco —quien vivía en el extranjero cuando sucedieron las desapariciones— eran responsables, pero reconoció que no habían podido probarse. Sospechaban de ellos a partir de que todos los jefes policiales que estaban en funciones en el momento de la desaparición, habían sido asesinados. Al avanzar la investigación el caso se volvió más complejo.

Un grupo de policías locales sí acudió a detener a los hombres armados que estaban en el Hotel El Árbol, quienes resultaron ser agentes ministeriales de Chiapas que buscaban a un delincuente de

aquel estado. Los otros 200 que dirigía Alejandro Barrita, jefe de un grupo especial de la Policía Bancaria Industrial, y un coronel que sólo identificó como "Suárez", al frente de una unidad del Ejército, que originalmente se dijo habían acudido al hotel donde se encontraban los eperistas —que nunca estuvieron ahí—, participaban en el operativo contra *narcomenudistas*.

Nueva información ha venido emergiendo en los últimos meses. El gobierno federal estableció que el asesinato de Barrita, en enero de 2008 en



Fecha 27.07.2009	Sección Política	Página 42
---------------------	---------------------	--------------

Oaxaca, estuvo relacionado con el *narcomenudeo*. Pero no tuvo su origen en aquel operativo de abril, sino en que un mes antes de que lo ejecutaran, de acuerdo con funcionarios locales que conocen el episodio, "se cargó a dos *narcomenudistas* y le cobraron la factura". Por otra parte, se comprobó que las acusaciones directas al gobierno y funcionarios de Ruiz, fueron "fabricadas" o cuando menos inducidas por el general Oropeza Garnica, quien fue destituido de su cargo este año.

No se saben las razones del general Oropeza Garnica para haber querido inculpar a Franco, hoy en día presidente del PRI en el estado y diputado electo, como autor intelectual de las desapariciones, pero una información que sigue circulando entre militares y organizaciones sociales en Oaxaca, es que Cruz Sánchez y Reyes Amaya —aparentemente detenidos durante la operación contra el *narcomenudeo* en la zona—, fueron llevados a la VIII Región Militar, donde los torturaron. Uno de ellos no sobrevivió el castigo, y con ello, la suerte del otro también quedó definida.

Desde el principio hubo sospechas sobre los militares, pero el secretario de la Defensa, Guillermo Galván, a pregunta expresa del presiden-

te durante una reunión de gabinete, aseguró que el Ejército no era responsable. La información en el gobierno federal exonera a la institución, pero al no haber podido tener acceso a ella la CNDH, la duda permanece. Más aún tras el relevo de Oropeza Garnica.

La situación para el gobierno federal es delicada, pues las valoraciones son que el EPR está esperando el cabalístico 2010 para reiniciar operaciones militares, como lo sugirieron en diversos comunicados antes de las elecciones del 5 de julio. El gobierno sólo ha podido avanzar en la identificación de los responsables de los bombazos contra Pemex, mientras el EPR se prepara para el próximo año, que continuó con se-

cuestrros y acumuló aproximadamente 15 millones de dólares en este tiempo. El fondo y forma de sus comunicados refleja que sus jefes no están huyendo, y que tienen tiempo para pensar y planear.

La desaparición de la Comisión de Mediación no ayuda al gobier-

■

*Una señal de  
apertura de  
nuevas líneas de  
investigación  
sería altamente  
provechosa para  
alejarse la  
posibilidad del  
reinicio de  
acciones  
armadas de la  
guerrilla e tengan  
que anunciarlo*

no, que tendría que reactivar sus contactos con los mediadores y mantener abierto un vehículo de comunicación informal con el EPR para ganar tiempo. Por supuesto, no bastará. Una señal de apertura de nuevas líneas de investigación sería altamente provechosa para alejar la posibilidad del reinicio de acciones armadas de la guerrilla. En la Región Militar VIII, por ejemplo, aunque no necesariamente tengan que anunciarlo. ☒

rrivapalacio@ejecentral.com.mx

www.ejecentral.com.mx